

Conversion, bautismo, y muerte
por iusticia, executada en la Plaza
de San Francisco de Seuilla, en
Francisco Ignacio, antes moro
esclauo en tres de otubre deste
año de 1625

A 111/092(19)

Berrio, Marcos de (S.I.)

Fajardo, Simon , imp

CONVERSION, BAPTISMO, Y MUERTE POR JUSTICIA, EXECUTADA EN LA PLAZA DE SAN

Francisco de Sevilla, en Francisco Ignacio, antes Moro esclavo
en tres de Octubre deste año de 1625.

Escrita por vn Padre de la Compania de Iesus de Sevilla.

CAPTIVARONLE por su bien en la costa de Africa a tres de Octubre del año passado de 1622. Traydo a Sevilla, le compró vn Cauallero, a quien sirvió estos tres años. Auendosele huido vn día, buscole vn escudero, y encontrándole en compañía de otros Berberiscos, comenzó a tratarle mal, de manera, que se auergonzó, por ser a vista de los suyos, y le rogó lo tratasse bien, siquiera por los otros, que le mirauan: no lo hizo, antes le dio vna bofetada. Afrentado el Moro, arrancó de vacuchillo gisero, y le dio vna puñalada, sin tener necesidad de otra, para que dentro de tres, o quatro dias despues muriese, auendosele confesado, y dispuesto. Prendieronle, y pusieronle en la carcel Real y c. Procurador de los pobres dio noticia a vn Padre de la Cōpañia de Iesus que tiene cuydado de acudir a las carceles, y confessar los presos dellas, para que le hablasse, y procurasse reducir, porq̃ sin duda moriria: el qual le halló en el calabozo, o galera ahetroxado; hizo su oficio, persuadiendo le dexasse su falsa, y abominable secta de Mahoma, y abraçasse la verdadera y limpia de Christo N.S. El Moro, que era de buen ingenio, y claro entendimiento, le respondió a su modo y manera de hablar. Ya saber yo, que tu eres santo y bueno, y no venir por ti, sino que Dios te embia para que me hables: pero para que es baptizar, pues Iesu Christo murió por todos los pecadores, y assi murió por mí? Allano le el Padre la dificultad. Replicó el, Para que querer yo ser Christiano: auia de dexar la ley en que morir mis padres? Y si ellos fueron cō los diablos al infierno, yo quiero yr con ellos. Que haze el lauarse con aquella agua? Boliu el Padre a confirmar lo que le auia dicho de los efectos del Sacramento del Baptismo, y como se auia de entender la eficacia de la passion de Christo, junta con nuestras obras: y con esto le dexó, advertiendole, que algun dia veria la verdad de lo que le dezia a su pesar. Amonestauale tambien los Christianos presos: y respondiales, Que querer vosotros dezir, ser Christianos: si vosotros dezir, ven a mi casa, no preguntar yo, que casa es essa, para ver si me está bien yr allá? Yendo el Padre otra vez a la carcel, habló le de varias cosas, y queixandose de que no le huiesse buuelto a ver: y dándole el Padre por escusa la respuesta primera tan desgraciada que le auia dado, le dixo: No dexes de venir por acá Padre.

El dia que le notificaron la sentencia de muerte, y apartaron en la enfermeria, embió a llamar al Padre, recibiole con alegría, y oia cō gusto todo lo q̃ le dezia para su conversiō, llamaua a la Virgē nuestra Señora q̃ le ayudasse: pidió al P. le enseñasse a signar y santiguar, y las oraciones del Padre nuestro, y Ave Maria, de que tenia principios. Al cabo desta platica larga, preguntóle el Padre, si queria ser Christiano? Respondiole, tu no as venido por ti, que Dios te manda, que vengas. As de saber que vn Moro amigo mio ha estado conmigo oy, y me dixo, Si tu morir, hazerte Christiano, que para la muerte la Ley de Christo es la mejor; pedir tu a los de la Compania, q̃ rogar por ti echar agalcias. Y assi Padre,

ser Christiano, ya yo tener el coraçon muerto; pero mira, rogar por mi para echar a galeras. Respondiolo el Padre; que si el fin q̄ tenia en ser Christiano para en que le librasen de la muerte, que no era bueno. Resoluióse el Moro, diziendo; Ora morir, ora echar a galeras, querer ser Christiano. Dexole el Padre encomendado a vna persona virtuosa, que le enseñaua las Oraciones. E esse tiempo le lleuaron a la Audiencia, donde confirmaro la sentençia, y el dixo, gustaua de morir; y buuelto a la enfermeria, le halló el Padre junto a vn Christo crucificado rezando; y le recibio, diziendo; Lo que yo he dicho vna vez, lo cumpliré: yo te he dado palabra de ser Christiano, yo la cumpliré; yo me pongo en tus manos, haz de mi lo que quisieres; y a ser el cordero, tu el cuchillo, cortar, y matar por do quier; donde quier que vaya tu alma, quiero yo vaya la mia, en tus manos me pongo túmulo lo que hazer; Dios pedirte a ti cuenta. Abraçole el Padre; acariciole, y començóle a instruyr en los misterios de la Fe, los quales aprendio, y se hazia capaz dellos con notable facilidad, dieronle tiempo para Catequizarle; y en estos dias se dio tanto a Dios, y de manera, que se le passaron noches enteras sin dormir, abraçado ynas vezes con vn Christo, otras con vna imagen de bulto pequeña de nuestra Señora, derramando copiosas lagrimas. Sono vna noche, que passaua por donde estaua vna Señora ricamente vestida, a quien el dezia; Señora, quierdes que vaya contigo? Y ella dixo; Tu no puedes agora venir, que estás a peligro de caer en esse hoyo, que era vna profundidad grande, y obscura. Afligiose el mucho; compadeciose la Señora, y ofreciole darle, con que quedó alegre y contento, y con vna entrañable deuocion a la Santissima Virgen, y abraçado lo mas del tiempo con su imagen, no menos se cõsolaua oyendo mentar el nõbre de IESVS. Al padre quando le hablaua de Dios, dezia; Di Padre, que encender el coraçon. Mandole, que no bebiesse vino, ni tomasse tabaco; y lo guardó de manera, que no fueron poderosos muchos de la carcel a hazerle lo beber, aunque fuera poco. Le sale vn preso vn libro deuoto, y fue tanto lo q̄ gustó de este exercicio, que todo el dia estaua oyendo leer, y diziendo junto cõ el que leia las mismas palabras; y de dos Oraciones gustaua mas, y pedia se las diesen mas a menudo, la vna, la que se dize en la Recomendacion del Alma, y la del Angel de la Guarda, y el ojeaua el libro, y daua con las Oraciones; y lo ponía en manos de quien se las leyese. A çotese vna noche en las espaldas, por dos oras rigurosamente, de manera que fue necessario curarlo, porque no se cancerasse, acompañando la sangre con lagrimas.

Determinado el dia de la execucion de la justicia, parecio conueniente y a proposito se celebrasse el Bautismo en la mesma plaça, junto al lugar del suplicio, con que se asseguraua mas su saluacion, lleuado la gracia baptismal, muriendo luego que lo baptizassen. Hizose vn tablado grande y capaz, como veynete passos de la horca, cubriose de alfombras, pusose vn rico aparador de fuentes, y aguamaniles de plata dorada; preuinose vna copia de Chirimias; combidaronse para que hiziesse el Oficio y se baptizasse, don Diego Heruer de Medrano, Arçediano de Cambrana, y Canonigo desta Santa Iglesia; y para Padrino a Iuan Gutierrez Tello, Cauallero de la Orden de Santiago, Veynte y quatro de Seuilla, y entrambos le aceptaron con mucho contento, y muestras de alegria. La Cofradia de las Virgenes (que en esta ciudad acompaña los Moros que se baptizan, de mucha gente honrada, y grane, cõ velas en las manos, y vn rico Estandarte) se ofrecio; y la de la Caridad con doze hachas, cien velas, y las andas en que lo lleuassen, cõ vn rico paño de terciopelo azul; hizosele vna alba, o tunica ha-

ta los pies, de velillo de plata, y vna guirnalda de flores de varios colores. Con esta preñencion se publicó por toda la Ciudad, con extraordinaria alegría y regocijo de toda ella. Tomaron lugares y puestos el Viernes en la tarde en la plaza, que no cabia de gente en ella, ni en ventanas, açoteas, corredores, y texados. Entraron este dia de toda suerte de gente, Religiosos, Clerigos, y seglares a verle en la Enfermeria, y a oyre hablar de Dios y las miterias, hallandole muchos Christianos confutos y auergonçados derramando muchas lagrimas de consuelo, viédo, que vn Moro les hazia ventaja en lezar y sentir de las obras de Dios, y tenia tal gracia en algunas comparaciones, y tan vivas en esta materia, para declarar sus conceptos, q conseruofas y grosseras, eran tan justas, y nacidas a lo que queria significar, que admiraua a los doctos y sabios, que las oian, sin saberle respóder, reconociendo hablaua otro mas sabio en el.

Llególe pues la tarde, y hora del Viernes, que el mucho desleaña, auiedo dicho muchas vezes, o que largo seme haze este dia, si llegasse ya la hora de ir a gozar de Dios, y vivir para siempre: Si despues de baptizado me dieran la vida, y libertad, no la tomara de ninguna manera, y quisiera tener mil villas para dallas de muy buena gana por mis pecados. Y de quando en quando boluendose a vn Christo crucificado, dezia, puestas las manos, y con dolor de coraçõ, a Señor, y quien viera estado en esta Ley del de que nacio, como, Señor, no he conocido antes vuestra santa Ley, recibid, Señor, mi voluntad, ya que mi desgracia ha querido que tan tarde te conozca. Diciendole se au a detenido no le sacallen por las calles publicas, como a los demas delinquentes. Respondio: Mira Padre, tu no as hecho nada en esto, Dios lo haze para mi, pero cierto que gustara yr por la scalles, lo vno, por padecer aquella afreça por mis pecados, y por amor de Dios: lo otro, porque me viesse mucha gente, y Moros, y vieran como voy a ser Christiano.

A las dos de la tarde deste Viernes, le pusieron vn rico y galã vestido de seda, y color oceytunado, y sobre el vna tunicela de velillo de plara, y guirnalda de flores en la cabeça, quedando hermoso, por ser gentilhombre, de muy buen tallo y fayciones de rostro, de edad de 24. años. A las quatro vino a la carcel su Padrino, acompañado de muchos Caualleros, de lo mas noble desta Ciudad, abraçole, y el moço le dixo con mucha risa, y alegría: Este es mi padre en la tierra, besándole la mano, y leuantando el Christo q tenia en la mano, le besó, y dixo: Y este es mi Padre en el cielo: y buuelto al Padrino, prosiguió: ea señor, vamos si es hora: començó a abraçar los presos sus conocidos: entrofe luego en vna capilla pequena de la enfermeria, y abraçandose cõ vn Christo, con quien auia passado muchas noches en vela, le besó los pies, diziédo: Señor mio Iesu Christo no me desampareys. y con la lalagẽ pequena de nuestra Señora en los braços salio de la Capilla con grande alegría, y esfuerço sin apartar los ojos de vn Christo pequeno que lleuaua en las manos. Començando a caminar en la carcel luelto, y sin prisiones en medio del Padre, y su compañero, va alguazil, y eseruano, començó vna capilla de musica (q vn preso por su deuocion auia buscado) a cantar chaconetas, y motetes de alegría: y por el suelo por donde auia de passar, auian echado muchas flores, y enramado las texas de la carcel de romero, y otras yeruas olorosas. Y antes de salir de la carcel, se despidio de todos, pidiendoles perdon, y lo daua a qualquiera que le huiesse agraviado, porq Dios le perdonara a el. Y el mismo dia auia embiado a llamar a sus amos con el mismo fin de pedirlos

les perdon. Salio de la carcel a la calle haziendo Actos de contricion, de Fe, y Esperança, sin ceſſar vn pûto, ni diuertirſe en nada, haſta llegar al tablado. Yua delante diez corchetes con baſſones en las manos, y ſeys al guaziles a cauallo apartando la gente. Al entrar en la plaça le hizierõ ſalua las chirimias, y al llegar por ſu pie ſin prifiones, ni pregon al tablado. le recibio el Arcediano, que hazia oficio de Cura, reueſtido con vna rica capa de Coro, acompañado de mucha Clerecia. Hincõſe de rodillas, y pueſtas las manos, reſpondia a todas las preguntas con tanta deuocion, q̃ dexaua admirados a todos, no teniendo neceſſidad de quẽ le ayuđaſſe en nada: dixo el Padre nro. Aue M. y Credo ſin turbacion. Mirando eſte Acto toda la Audiencia en ſus balcones, y la Ciudad en ſus miradores. Llamõſe Francisco Ignacio ſiendo de ſu deuocion, pues luego q̃ le traxeron de Africa ſe dexõ llamar Francisco, y donde quiera q̃ via a los de ſu Abito, les ſeruiã en lo que podia; y pagoſelo el Santo con Dios, ordenando, q̃ lo captiuaffe en ſu viſpera, y le baptizaran el meſmo dia, y en el fue ra al cielo. Quedaron los Caualleros tan mouidos y edificados del, q̃ luego de ſu voluntad ſe ofrecian a pagar a la parte todo lo q̃ pidieſſe por la muerte, y vn ſeñor de Titulo, q̃ ſe hallõ en el acõpañamiento, lo ofrecia todo: pero reparando, q̃ ponian en contingencia ſu ſaluacion, acordaron era mejor ſiguiera ſu buena ſuerte, gozando de la gloria. Y abraçando al Cura, Padrino, y el Padre, començõ a caminar al lugar del ſuplicio con grande alegria: yua haziendo actos de Contricion, ſin perder de viſta el Chriſto q̃ tenia en las manos. Subio la eſcalera con grande animo, y pueſto en lo alto, dixo en alta voz, Quedenſe a Dios, q̃ yo me voy cõ el. Pidio el P. a todos perdon por el, y diziendo el Credo, le quitõ el verdugo el Chriſto de las manos, y la vida, bolando ſu alma al cielo, como eſperamos de la grande miſericordia de Dios. Hizo el P. ſu platica, y dixo vn exẽplo a propoſito del caſo y muerte, y acabado, ſubio vn Sacerdote, y cortõ la loga, y recibieron el cuerpo los Sacerdotes, y Caualleros, q̃ eſta uin al pie de la horca, y puſieronlo en las andas de la Caridad, quedãdo tan ſeſco y hermoſo como ſi eſtuuiera viuo, a parecer de los preſentes. Fue deſcubierto, y veſtido con el q̃ le auian baptizado, con el qual parecio a todos q̃ le juſticiaſſen. Llevaronlo a enterrar la Cruz, y clerigos del Sagrario, cantando Pſalmos de alegria, y los q̃ ſe dicen en los entierros de los niños, q̃ no han perdido la gracia baptiſmal. Tomarõle en los ombros Sacerdotes a porſia de quienes auian de gozar de tan dichofa ſuerte. Lleuauan doze blandones gente muy honrada, y de luſtre, y todos los Caualleros con velas encendidas, con el Arcediano, y Padrino, y mas de cien ciudadaños con otras tantas por ſu deuocion. Depositoſe el cuerpo en vna Capilla del Sagrario, entierro proprio, y dedicado a ſolos niños pequeños, adonde queda deſcanſando aquel dichofa cuerpo, haſta q̃ goze con el alma de la gloria que en eſta vida (aunque en breue tiempo, podemos piadoſamente creer que alcançõ: dexando muchos de los que ſe hallaron preſentes derramando copioſas lagrimas de deuocion, y alegria con prendas prouables de ſu ſaluacion.

*Con licencia del ſeñor Teniente don Luys Ramirez de Arellano, en
Senilla por Simon Faxardo, en la calle de la Sierpe, en la
calleja de las Moças. Año de 1625.*